

Fecha: 30/01/2017
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
 Pag: 8
 Art: 6
 Título: ESTUDIO REVELA QUE QUIENES DICEN GARABATOS TIENDEN A SER MÁS HONESTOS

Tamaño: 21,9x26,2
 Cm2: 574,4

Tiraje: 149.000
 Lectoría: 395.000
 Tono: No Definido

Maldecir también tiene su lado positivo:

Estudio revela que quienes dicen garabatos tienden a ser más honestos

Cuando el contexto es el adecuado y la intención no es herir, las personas que se expresan con una dosis mayor de malas palabras demostrarían de manera más genuina sus emociones y dirían menos "mentiras blancas", según los investigadores.



FABIAN RIVAS



Fecha: 30/01/2017
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
 Pag: 8
 Art: 7
 Título: ESTUDIO REVELA QUE QUIENES DICEN GARABATOS TIENDEN A SER MÁS HONESTOS

Tamaño: 16,6x20,1
 Cm2: 334,3

Tiraje: 149.000
 Lectoría: 395.000
 Tono: No Definido

ANDREA MANUSCHEVICH

Por muy mal vistos que puedan ser los garabatos, parece que sus efectos en quienes los emiten no son tan negativos. Así lo reflejó un estudio publicado en el *Social Psychological and Personality Science Journal*, que reveló que quienes dicen groserías tienden a ser personas más honestas, que suelen decir menos "mentiras blancas" con el objetivo de agradar al resto.

Para llegar a esta conclusión, un grupo de investigadores de las universidades de Cambridge (Inglaterra), Stanford (Estados Unidos), de Ciencia y Tecnología de Hong Kong y de Maastricht (Holanda), realizó una serie de pruebas.

Primero les pidieron a 276 personas describir cuáles eran sus groserías favoritas y por qué las usaban. Los resultados fueron comparados con otro cuestionario, en el cual se les preguntó cómo se comportarían en distintos escenarios éticos, como por ejemplo: "Si dices que vas a hacer algo, ¿siempre cumples con tu promesa, sin importar qué inconvenientes puedas tener?".

En segundo lugar, se desarrolló un estudio a través de Facebook que analizó las publicaciones de 73.789 voluntarios y su uso de groserías en línea, lo que también se comparó con un cuestionario similar al anterior que debieron contestar.

En ambos casos, los investigadores notaron que quienes se expresaban con un lenguaje más vulgar, tendían a mentir y desilusionar menos al resto.

"La blasfemia es muy chocante, pero no se comprende bien porque es difícil de estudiar científicamente. Quisimos ver si esta se relaciona o no con la moralidad", dice a

"El Mercurio" David Stillwell, uno de los investigadores que lideró el estudio.

"Nuestros resultados demostraron que el maldecir se utiliza comúnmente en el día a día para expresar las emociones más genuinamente, preocupándose más de ser

auténtico que de seguir las normas socialmente aceptadas", agrega Gilad Feldman, otro de los autores.

Más relajados

Al estar relacionados con la impulsividad, los garabatos se asocian a la honestidad, explica

Luis Pino, académico de la Escuela de Psicología de la Universidad de Las Américas y especialista en psicología social. "Tendemos a creerles a quienes usan un lenguaje más técnico y formal. Pero tiene sentido correlacionar las malas palabras con ser honesto. Al no controlar ni filtrar los discursos, las personas se muestran de manera más pura", añade.

Cuando el contexto es el adecuado y la intención no es herir al resto, las groserías pueden utilizarse para entretener e influenciar a los otros, comentan los autores del estudio.

"Una de las funciones de los garabatos es la distensión. Se usan para declarar que uno es un sujeto relajado e invitar al otro a serlo también, generando cercanía y complicidad", añade Pino.

Sin embargo, el profesional añade que el resultado del estudio no afirma que quienes no digan groserías sean menos honestos. Lo mismo afirman los realizadores del estudio, quienes aclaran que no recomiendan el uso de malas palabras con el objetivo de ser más auténtico.